

## LA UNIÓN AFRICANA: ¿QUÉ PANAFRICANISMO Y QUÉ(\*) FRONTERAS TENDRÁ ÁFRICA A FINALES DEL SIGLO?

*The African Union: What pan-Africanism and what borders will  
Africa have at the end of the century?*

A União Africana: o que o pan-africanismo e as fronteiras que a  
África terá no final do século?

Eugénio Costa Almeida(\*\*)

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:

Costa Almeida, Eugénio. (2017) La Unión Africana: ¿Qué panafricanismo y qué fronteras tendrá África a finales del siglo? *Rev. chil. relac. Int*, vol I (2): 176-189

Recibido el 09 de agosto de 2017  
Aceptado el 03 de octubre de 2017

### Resumen

El texto que se presenta, aborda la evolución de la actual unidad – y de la identidad – africana, respaldada en los principios de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Unión Africana (UA), considerando la integración política y económica de los Estados-Miembros africanos, en base a los principios del pan-africanismo. Si el pan-africanismo es una doctrina que surge en el marco de las independencias africanas, las ideas de unidad e identidad africanas son ancestrales, y por ello, el texto también busca, sintéticamente, abordarlas. Es en base a estas dos importantes premisas (la Unidad Africana y el panafricanismo), que se intenta analizar la situación política, social y geoestratégica actual de los países africanos, así como también la manera en que la combinación de fronteras africanas resultantes de la Conferencia de Berlín – discutidas incluso en la actualidad –, el panafricanismo, y la dicotomía entre los africanos de las "ciudades" y del "campo" pueden influir en el África del siglo XXI.

**Palabras clave:** África; panafricanismo; democracia y pluralismo; fronteras

(\*) Investigación de postdoctorado en Facultad de Ciencias Sociales de la Universidade Agostinho Neto, Luanda, Angola. El presente artículo fue traducido con la ayuda de Barbara Igor Ovalle, Magíster en Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile.

(\*\*) Investigador Asociado del Centro de Investigación de la Academia Militar (CINAMIL), Lisboa, Portugal. Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), Centro de Estudos Internacionais, Lisboa, Portugal. Doctor en Ciencias Sociales, especialidad en Relaciones Internacionales Universidade de Lisboa, Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas.

Email: eugenio.luis.almeida@iscte-iul.pt

## Abstract

The text that follows presents a bit of the evolution of the current African unity - and African identity - based on the principles of the Organization of African Unity (OAU) and the African Union (AU), not forgetting the political and economic integration of member states Africans, under the principles of pan-africanism. Now if pan-africanism is a doctrine born immediately before and after African independence, African unity and identity are already ancestral. And the text also seeks, synthetically, to address them. Based on these two important premises (African unity and pan-africanism) that attempt to analyze the current political, social and geo-strategic stages of the African countries and how the African borders that emerged from the Berlin Conference - sometimes contested - pan-africanism, and the dichotomy between the Africans of the "cities" and the "countryside" could influence 21st century Africa.

**Keywords:** Africa; Pan-Africanism; Democracy and Pluralism; African Borders

\*\*\*

**E**l 25 de mayo de 1963 fue instituida la Organización de la Unidad Africana (OUA), que objetivaba la unidad de los Estados africanos recientemente independizados, algunos de ellos tras sangrientas luchas. En julio de 2002, y después de una propuesta nada inocente del ex líder libio Muamar Gadafi<sup>1</sup>, la OUA se convirtió en la Unión Africana, durante la Convención de Durban (Sudáfrica). La nueva Unión Africana (UA) buscaba y busca la integración política y económica de los Estados-miembros africanos, como la solidificación de los principios del panafricanismo.

En otras palabras, en estos 54 años que la unidad africana al tratar de ser un factor identidad africana y la unidad entre los

---

<sup>1</sup> Muamar Gadafi, en 1999, en la ciudad libia de Sytre, presentó una propuesta a los líderes africanos para crear una mayor unidad africana, pero con vistas a la futura creación de unos Estados Unidos de África; Que quedaría bajo su presidencia

africanos, pero que la realidad nos ha demostrado que no siempre sea cierto, como se verá a lo largo de este texto.

Desde tiempos inmemoriales, África ha sido un continente en constante movimiento migratorio, tanto a nivel cultural – en particular debido a los movimientos recolectores y la cría de ganado –, como a nivel comercial o militar.

Fueron estos movimientos migratorios los que permitieron el “*período luz*” de los egipcios<sup>2</sup>, sus contactos comerciales y culturales con el reino de Nubia, o los de éstos con los pueblos Monomotapa – región entre Mozambique y Zimbabue donde, según algunas leyendas, estaría el mítico Reino de Saba –, las migraciones cartaginesas más allá de las columnas de Hércules hasta el “*golfo del Cuerno de Occidente*” y a la “*montaña del carro de los dioses*”<sup>3</sup>, de donde el Periplo de Hannón trajo felpudas pieles que, según sus compañeros, serían de gorilas hembras, pero que, para autores como Ki-Zerbo, pertenecerían a pigmeos (lo que me parece difícil dado que los pigmeos no son peludos) o a chimpancés (Almeida, 2004:18-20).

No obstante, las primeras grandes migraciones que casi provocaron la desaparición del pueblo autóctono africano Khoi-san<sup>4</sup> – pueblos de tez ocre y ojos almendrados, ciertamente los primeros pueblos continentales descendientes del “*africanus Kenyapithecus*”, del “*Homo habilis*” y del “*Hombre de Boskop*” – se verifican con las invasiones calamitosas de los Negros, pueblos negroides del Sudeste asiático, hace más de doscientos siglos, que pasaron a través del Sinaí y el Mar rojo. Entre estos se destacan dos subgrupos, los de Sudán occidental y los Ba’Ntu (bantúes).

---

<sup>2</sup> Período de importante desarrollo cultural, social y económico, que comenzó a debilitarse con la caída de Cleopatra, última gobernante (Reina) de la dinastía de Ptolomeo, cuando el reino de Egipto fue conquistado por el Imperio Romano e integrado como provincia romana.

<sup>3</sup> El *golfo del Cuerno de Occidente* estaría entre el cabo Bojador y la desembocadura del río Geba (Guinea Bissau) y “*montaña del carro de los dioses*”, estaba en lo que hoy es Camerún (según la leyenda esta palabra sería de origen fenicio cámar + ayoun = coche de los dioses); columnas o pilares de Hércules se corresponden con el Estrecho de Gibraltar.

<sup>4</sup> También llamados bosquimanos (san-Khoi, los cazadores) u hotentotes (Khoi-Khoi, los pastores), conforme las zonas.

Sobre este hecho, cabe recordar el reciente libro de la angoleña Kiese/Olo quien citando a sus ancestros vinculados al antiguo Reino del Kongo, afirmaba que ellos provenían de Egipto «*Zetu Ambuta, Batuka Kuna Ngipito*» y explicaba que «*Yeto la ma ana Izael, su Tuka Kuna Ngipito*» (2016:32)<sup>5</sup>.

Al principio, los bantúes avanzaron hasta las regiones ecuatoriales, donde permanecieron durante miles de años. Con las migraciones árabes, particularmente, aquel grupo descendió hacia la región del Cabo, donde llegó casi al mismo tiempo que los calvinistas holandeses, los antepasados de los Afrikáners. En ambos casos, los grandes perjudicados fueron los Khoi-san que quedaron confinados a una pequeña región entre el desierto angoleño del Namib y la parte norte de Botsuana, (aunque hay unos pocos en una región en el norte de Sudáfrica), o sea, casi todo el desierto del Namib/Kalahari (Almeida 2011: 46).

A pesar de la existencia física de los Khoi-san en la África Austral aun en la actualidad, los bantúes son considerados los verdaderos pueblos indígenas africanos, olvidándose, ya sea por una cuestión política, o por una cuestión sociológica, a todos los otros miembros de la genealogía. Por otro lado, existe la tendencia – aunque los últimos acontecimientos en la región septentrional, en parte debido a la Primavera Árabe, vengan a demostrar lo contrario –, de olvidar a los pueblos caucásicos del norte, los árabes, o del sur, los afrikáners.

Entre la formación de la OUA y su transformación en Unión Africana, el continente africano pasó por diversas vicisitudes políticas, económicas y sociales importantes, principalmente, la transformación de las antiguas colonias europeas – con pocos casos exitosos – en potenciales estados generadores de importantes polos de desarrollo económico, político y militar.

El fin de los años '80 del siglo XX, particularmente después de la implosión de la ex Unión Soviética, el fin del marxismo y la afirmación del neoliberalismo conservador, tan del gusto de Fukuyama

---

<sup>5</sup> Traduciendo kikongo (lengua nacional del norte de Angola) "¡Nuestros antiguos (ancestros) salieron de Egipto!"; "¡Somos los hijos de Israel que salieron de Egipto!"

o de Friedman, ha sido señalado y caracterizado como el gran responsable del movimiento conducente a la democratización del Continente Negro, con la consiguiente proliferación de movimientos políticos, en especial en el África subsahariana.

El norte africano debate un problema crucial: hacer coexistir los fundamentos de una religión temporalmente medieval (o por lo menos así se la quiere presentar), inmutable y base de algunos sistemas políticos nacionales; con los ideales democráticos que se dicen occidentales y laicos, donde el derecho del Estado predomina sobre el derecho eclesiástico. La "*Primavera Árabe*" fue y es un ejemplo vivo de ello.

Varios procesos electorales como en Chad y Uganda, en Mali y Nigeria, en Guinea-Bissau y en Madagascar, sólo por citar algunos ejemplos, resultaron en Golpes de Estado (*Coup d'États*) ilegales y condenados por las instituciones internacionales, principalmente por la Unión Africana, y que los organismos regionales no logran detener, como los que derivaron en una transición, aunque no siempre pacífica, de sistemas monopartidistas hacia consagrados sistemas multipartidistas: Cabo Verde, Namibia y Sudáfrica (aunque algunos incluyen también en este grupo a Angola y Botsuana) son vistos como ejemplos a seguir.

Si a nivel político África ha registrado avances y retrocesos sistemáticos, el aspecto cultural no ha sido descuidado, (ni por un momento podría ponerse en cuestión aquello), incluso porque, más que el desafío que al comienzo nos es impuesto, África es un mosaico de culturas con las que a cada paso tropezamos. Por lo demás, la primera parte de este texto abordó una de las problemáticas culturales del continente, como son los flujos migratorios, ya sea internos o externos, así como toda la influencia que los mismos tuvieron en la formación cultural, y más tarde, en la nueva ingeniería social y política del África en mutación.

## ¿QUÉ HORIZONTE Y QUÉ IMPORTANCIA SE PRESENTA PARA ÁFRICA?

### La formación de las dos Áfricas

De cara a los actuales movimientos políticos, algunos contestatarios, otros de ruptura, que por casi toda África persisten, es legítimo preguntarse si se trata de un síntoma en que el sistema partidario que nos quieren imponer está en involución y, como tal, siendo progresivamente sustituido por un pluralismo cultural, o por el contrario, ¿estamos en camino de un antiguo sistema político hegemónico adoptado durante décadas en México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) <sup>6</sup>, como se verifica en algunos estados?

Para responder, recurramos a la tesis de Fernando Chambino<sup>7</sup> en este dominio. (Almeida, 2004, p.124)

Según Chambino, y en función del modelo de implantación *talasocrático*<sup>8</sup> del colonizador europeo – regístrese que sólo Portugal transmitió un modelo *talasocrático* puro, los ingleses y más aún los franceses, adoptaron el modelo *epirocrático* – existe lo que se podría llamar «dos Áfricas». Una de ellas, la del contacto y del cambio cultural, a menudo identificada con la urbe costera, donde la pedagogía y la masificación social superan las condicionantes de la transición, es el *África de las ciudades*; y otra en que el contacto entre culturas fue escaso o incluso inexistente, sede del conservadurismo y del privilegio consuetudinario, representado por los líderes tradicionales, cuyo poder es sustentado por la compleja cuestión de la legitimidad de origen y que, de facto, se oponen a los adeptos al cambio, es el *África campesina*.

---

<sup>6</sup> La persistencia de un partido, en posición mayoritaria, durante muchas décadas.

<sup>7</sup> El profesor Fernando Chambino, ya fallecido, abordó esta temática junto a mí, cuando yo era alumno de la Universidad Lusitana, y me propuso que cuando pudiese, la desarrollase. Porque sabía que éste era un asunto a desarrollar en su tesis doctoral, por respeto académico, nunca lo he desarrollado.

<sup>8</sup> Talasocracia proviene del dominio de los mares (en griego: Thalassa, "mar", y kratos, "poder")

Ninguna de las *dos Áfricas* abdica del derecho que reivindica la mantención y el ejercicio del poder, y simultáneamente, con una pretensión egocéntrica.

A su vez, Lavroff (1975) también se refiere a la existencia de tres grandes obstáculos para la consagración evolutiva del sistema multipartidista en África. El intento de los nuevos líderes de definirse a sí mismos como líderes de todos los pueblos, no dejando lugar, por lo menos manifiesto, para otros partidos políticos, a pesar de eso consagran y anuncian, de modo de ser congregados por un partido claramente predominante, todos aquellos que tienen cualidades para *bien gobernar*. El señor Mugabe es uno de los principales defensores de esta tesis; pero hay más...

Por último, la creación de un verdadero nacionalismo. No olvidemos que la mayoría de los países africanos son una amalgama de etnias, diferentes entre sí, que en la época colonial fueron incentivadas al etnocentrismo. El concepto de nación sólo en unos pocos países comienza a ser implantado, como por ejemplo en Cabo Verde, Angola, Lesoto, Senegal y Suazilandia. Entre los demás, sólo hay proyectos nacionales con mayor o menor impacto en la sociedad; Sudáfrica es uno de los últimos casos.

Estos tres obstáculos, así como su combinación con la tesis de las dos Áfricas, no son, *per se*, sustentos suficientes que permitan mantener la mexicanización política que los regímenes, casi autocráticos, aun hacen persistir.

Aprovechando una tesis de Wright (1981, p. 69) – aunque contextualizada en una situación diferente – la implantación de un régimen realmente democrático de tipo occidental sólo sucederá cuando ocurra un "*sabotaje económico eficaz perpetrado por la burguesía capitalista*" de modo que, una insurrección sea victoriosa aun en presencia de un aparato represivo. Y esta insurrección sólo cobrará dividendos cuando "*...dicho aparato se divida o se desintegre...*".

Asimismo, fue precisamente eso lo que se verificó en la extinta Unión Soviética, en los antiguos estados de Europa del Este, los países yugoslavos y es lo que se ha observado, aunque en escala mucho

menor, en los países africanos, como Madagascar, Benín, Burkina Faso o en Kenia.

## ¿QUÉ DEMOCRACIA Y QUÉ PLURALISMO EN ÁFRICA?

Se perfila la afirmación de la pluralidad ideológica, a pesar de que continúan persistiendo líderes, incluso bajo la fachada de las elecciones, como Mugabe (Zimbabue), Obiang (Guinea Ecuatorial), Biya (Camerún), Museveni (Uganda) o dos Santos (Angola), que defienden y defendieron la mantención del poder, de acuerdo con su visión programática y según su "carisma" personal, incluso cuando algunos llegaron al poder mediante golpes de estado sangrientos.

Sin embargo, debemos tener en cuenta para cada caso, para cada país, su propia especificidad. No podemos transmitir a un islámico los mismos valores que los europeos tienen, es decir, la cultura judeocristiana. Tampoco estos valores, en parte o en su totalidad, conforme el caso, pueden ser aprehendidos por todas las culturas africanas, cuya raíz cultural es *epirócrata*<sup>9</sup>, animista, conservadora y consuetudinaria, es decir, el dominio del "soba", jefe político, administrativo y a veces también curandero, gestor de un grupo unido, prevalece sobre los intereses individuales de cualquier individuo desfasado de la sociedad en la que se inserta.

Por el contrario, la África *talasocrática* o de las ciudades, acepta mejor esa recepción. Las grandes *metrópolis* africanas son muy individualistas, despersonalizadas. Por cierto, el *Afro-ciudadano* es un *aculturado* por naturaleza, desde ahí mejor recibir cualquier nueva idea que se le presenta.

Para África, la mejor solución podrá ser hacer coexistir el sistema político occidental – el llamado liberalismo democrático – no aquel que se observa hoy en día en Europa, sino una mezcla entre la *tercera vía* social de Anthony Giddens (2009) (la teoría de la estructuración) con el liberalismo conservador de Locke y Adam Smith – con el sistema social africano consuetudinario.

---

<sup>9</sup> Epirocracia proviene del dominio de los continentes (en griego: Epiro, "continente, la tierra", y kratos, "poder").

Para ello, nada mejor que crear un sistema gubernativo donde coexistan dos Cámaras de Representantes, una típicamente occidental, el Parlamento Nacional, con todas las características propias del sistema democrático. Otra, no menos importante, probablemente más importante, sería una Cámara Consultiva y de Fiscalización, tipo Senado, donde tuviesen lugar los llamado "*Hombres-bueno*" de la sociedad tradicional, o sea, los sobados, las jefaturas o los "*monarcas y príncipes*" nacionales, en síntesis, los jefes tradicionales. Sería una Cámara Consultiva con facultad fiscalizadora y que podría, y sólo en última instancia, tener también poderes legislativos.

### ¿LA INTANGIBILIDAD DE LAS FRONTERAS PUESTA EN CUESTIÓN?

La Carta de la OUA, aprobada en Addis Abeba en 1963, y ratificada por la sucesora Unión Africana, estipulaba el mantenimiento y la intangibilidad de las fronteras coloniales, tras la Conferencia de Berlín, es decir, después de la independencia estados tenían que garantizar y aceptar el mantenimiento de la integridad de las fronteras coloniales que fueron *diseñados* en la Conferencia de Berlín.

Casos como Biafra, Katanga, Chad o la región tuareg (Mali-Argelia), nos confirman que la Carta se está aplicando sin importar las consecuencias que sobrevinieron a sus infractores. Tal como Cabinda o Kaprivi. Sólo la región de Eritrea, por razones político-históricas se separó en 1993 de Etiopía y con el consentimiento previo de ésta; siendo otro ejemplo la división de Sudán que originó la creación de Sudán del Sur.

Por lo demás, este hecho contrario a la Carta de la UA, pero debido a inconcebibles imposiciones externas a los africanos que por real voluntad de estos, puede haber sido un presagio de lo que podría suceder a otras regiones donde intereses exógenos se asuman superiores a los intereses de los africanos. Y si hay casos donde esto pueda suceder, el Sahara es un ejemplo, que ha llevado a Marruecos a continuar auto-suspendido de la UA.

### ¿Y CÓMO QUEDA EL PANAFRICANISMO?

Como referimos en la introducción, la UA aspira a la solidificación de los principios del panafricanismo. Pero ¿Es posible que los valores subyacentes en la propuesta de la creación de la UA, según Gadafi, mantengan dichos principios?

Las divisiones que se dibujan en el continente, los constantes flujos migratorios, de Sur a Norte con vista a Europa, debido a crisis políticas, militares y económicas, el refuerzo y una promoción de un nacionalismo, más próximo a un concepto tribal que, nacional, hacen temer que los valores que guiaran el panafricanismo puedan estar siendo puestos en causa.

### **CONSIDERACIÓN FINAL: ¿QUÉ FRONTERAS TENDRÁ ÁFRICA EN EL SIGLO XXI?**

Los hechos antes referidos, sumados, recuérdese, a la afirmación de valores etno-culturales antiguos, al hambre de poder de ciertos dirigentes, que persiguen sus fines sin importarles los medios, al caso de Sudán escindido en dos Estados, hacen suponer que la inmutabilidad de las fronteras coloniales ya no se impone con la fuerza que la Carta comprometía.

Además, el intento de adopción por parte de Uganda, de su antigua denominación real *Buganda*, hace cuestionar las actuales fronteras coloniales que se corresponden con el antiguo reino; la cuestión de los Grandes Lagos – aunque con otros actores en los papeles principales – donde las fronteras coloniales y las divisiones étnicas, en particular las del noreste congoleño, que hace parte de la región lacustre, continúa estando en constante ebullición político-militar, con una solución aún imprevisible.

Se verifica a nivel político, a nivel cultural y sobre todo a nivel económico, que el concepto tradicional occidental de nacionalismo dejó de ser un valor incuestionable, para asumir, aunque parezca paradójico de cara al contenido programático que el mismo contiene, valores próximos a los de una Aldea Global.

A pesar de todo, y citando el periódico de economía *The Financial Times*, en un artículo antiguo, “*el continente negro es un continente por el cual apostar*”. Recordemos que el informe de 2013,

"Africa Attractiveness Survey", de la empresa de consultoría Ernest & Young, indica que en 2040, Angola, Nigeria, Sudáfrica, Ghana, Egipto, Kenia y Etiopía, serán los países que acogerán el mayor número de inversiones extranjeras y van a estar entre los mayores motores del crecimiento global.

A menos que no haya regresiones en las políticas económicas y sociales de estos países, y, o, en el caso de Angola y Nigeria, si el petróleo invierte su tendencia de caída de precio del barril.

Cabe a nuestros dirigentes reafirmar y confirmar esa apuesta no olvidando que, desde 2007, el crecimiento de África ascendió al 21%, alrededor de tres veces más que los llamados mercados desarrollados; aunque es cierto que una recesión ha frenado el crecimiento en algunos países africanos, debido al bajo precio actual del petróleo.

Cabe señalar, sin embargo, que, a pesar de este optimismo, el continente africano en su conjunto, y estos países mencionados en el "2013 Africa Attractiveness Survey", en particular, se produjo una caída acentuada en sus crecimientos económicos, algunos casi entraron en regresión. En gran parte, este declive económico se debió a la caída casi descontrolada del precio del barril de petróleo en los mercados internacionales - en particular, los casos de Angola y Nigeria, los principales productores de petróleo, cuya economía es es muy dependiente -. Sin embargo, el reciente informe de Word Bank, "Africa's Pulse, No. 15, April 2017", parece demostrar que África empieza a presentar una tímida recuperación tras la peor caída económica en dos décadas.

Desde ahí que la estabilidad de las fronteras nacionales sea un modelo a considerar y a defender por los Estados africanos so pena de que el incierto desarrollo social de nuestros países sea cuestionado aún más.

No pueden (no deben) continuar ocurriendo casos de cuestionamiento de las fronteras como los sucedidos - y sólo voy a mencionar tres que nos resultan más próximos - entre Angola y República Democrática del Congo, en la desembocadura del Zaire; Guinea-Bissau y Senegal (en la perpendicular de Casamanza); o entre

Malawi y Tanzania/Mozambique en el lago Nyassa. Todo debido a un único factor de desestabilización: hidrocarburos.

Ahora, uno de los medios que permitirán a los Estados africanos defender mejor sus fronteras políticas y geográficas pasan por la cooperación múltiple, ya sea interna, a través de las diferentes organizaciones regionales político-económicas como la SADC, la CEDEAO y la CEEAC; o, ya sea, y principalmente, por el refuerzo externo de la cooperación política, económica y militar donde se destaca, por ejemplo, la Comisión del Golfo de Guinea y/o la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZPCAS) (Almeida & Bernardino, 2013) como vehículos de salvaguardia territorial marítima.

Se constata, que el poco interés que nuestros Estados de África, principalmente, las *nuevas* potencias regionales de la zona del Golfo de Guinea (Sudáfrica, Angola y Nigeria) tienen, o tuvieron, por las fuerzas navales, llevaron a que sean potencias externas (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España, Portugal y Brasil, entre otros) las que intenten mantener las rutas marítimas entre el cabo y el hemisferio occidental, libre de la piratería marítima, principalmente.

Se registra que tanto Sudáfrica (que ha encargado tres submarinos) como Angola (que va a construir barcos patrulleros para defender su plataforma continental y la navegación en el Golfo de Guinea, debido a la piratería marítima), buscan ahora fomentar su Marina<sup>10</sup> y de ese modo, evitar que el Golfo de Guinea sea un “*área no africana*”.

Aun así, se registra que en los últimos años, la Unión Africana se consolida y la adopción de protocolos aliados a la voluntad de algunos de los nuevos líderes africanos para hacer valer África como un continente unido, de cara al futuro en base a múltiples asociaciones, más multilateral y tan pronto como sea posible, competitivo, permitió el desarrollo de una línea política y estratégica dirigida a una Arquitectura de Paz y Seguridad de África (APSA) (Almeida & Bernardino, 2013, p. 54).

---

<sup>10</sup> Ver en: <http://www.dn.pt/lusa/interior/angola-equipa-marinha-para-prevenir-pirataria-oriunda-do-golfo-da-guine-8522173.html> (Accedido el 1 de junio de 2017).

Quedan estas reflexiones, así como ésta pregunta en el aire: “¿Qué fronteras habrá en nuestro continente a finales de este siglo?”.

## REFERENCIAS

- ALMEIDA, Eugénio Costa & BERNARDINO, Luís (2013). *A Comissão do Golfo da Guiné e a Zona de Paz e Cooperação do Atlântico Sul: organizações interzonais para a persecução da segurança marítima da Bacia Meridional Atlântica*. in: Revista Militar nº. 2532, Janeiro, pp. 43-61.
- Agência Lusa. (2017). *Angola equipa Marinha para prevenir pirataria oriunda do Golfo da Guiné*. Lisboa. Diário de Notícias. Disponible en: URL <http://www.dn.pt/lusa/interior/angola-equipa-marinha-para-prevenir-pirataria-oriunda-do-golfo-da-guine-8522173.html> (Accedido el 1 de junio de 2017).
- ALMEIDA, Eugénio Costa. (2004). *Trajectos Políticos, Religiosos e Culturais*, (prefacio de António de Sousa Lara). Azeitão. Autonomia 27.
- ALMEIDA, Eugénio Costa. (2011). *Angola, potência regional em emergência*, (prefacio de Mário Pinto de Andrade). Lisboa. Colibri.
- CARVALHO, Clara & CABRAL, João de Pina (org.). (2004). *A persistência da história. Passado e contemporaneidade em África*. Lisboa. Imprensa de Ciências Sociais.
- Informe Ernst & Young. (2013). “Africa 2013” *Attractiveness Survey: Getting down to business*. Ernst & Young
- KIESSE/ÔLO. (2016). *Favos de mel, Salalé Três Três, Os Reis do Kongo*. Coimbra. Edições Revista Mwana Afrika.
- KODJO-GRANDVAUX, Séverine. (2013). *Philosophies africaines*. París. Présence Africaine.
- LAVROFF, Dmitri. (1975). *Os partidos políticos da África Negra*. Amadora. Bertrand.

VAN DER VEEN, Roel. (2004). *What went wrong with Africa? A contemporary history*. Amsterdam. KIT Publishers.

World Bank Group. (2017). *Africa's Pulse, No. 15, April 2017*. Washington, DC. World Bank. Disponible en: URL <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/26485> (Accedido el 2 de junio de 2017).

#### NOTA DEL AUTOR

El presente ensayo ha sido desarrollado en base al texto "A UA e o pan-Africanismo de hoje: Que pan-africanismo e que fronteiras haverão no nosso Continente no final do século XXI?", publicado en el portal "Pambazuka", y cuya edición fuera subordinada al tema de los 58 años de la Unión Africana y el futuro de África (The African Union and Pan-Africanism today / A União Africana e o Pan-africanismo de hoje: 58 anos depois). Es por esto que la bibliografía es reducida, coyunturalmente sintética, casi objetiva.